



EL PEREGRINO

Medio Informativo de la Diócesis de Ciudad Victoria

Semana Santa 2026

Visita runner de los 7 templos
Encuentro Diocesano de Monaguillos
Nuestra Señora de Montserrat, Cruillas

Año XX

Abril 2026

N° 137

ÍNDICE

◆	La Voz del Pastor	3
◆	Semana Santa 2026	4
◆	Asamblea de Pastoral por decanato	7
◆	Semana de Formación del Presbiterio	9
◆	Encuentro Diocesano de Monaguillos	10
◆	Colecta Anual del Seminario	13
◆	Pascua Infantil y Adolescentes	14
◆	Visita Runner a los 7 templos	15
◆	PROJUV en misiones de Semana Santa	18
◆	ViaCrucis 2026	19
◆	ConVocación: Diaconado Permanente	23
◆	#En las redes: Pastoral de Adolescentes de Cristo Rey	24
◆	Edificada con piedras vivas: Capilla de Nuestra Señora de Montserrat, Cruillas	25
◆	Huellas de santidad: San Sábás Reyes Salazar	31
◆	Sacrum: David	32
◆	Mater: María, testigo de la Resurrección	33
◆	Didajé: Del triunfo a la Gloria	34

El Peregrino

Es una publicación mensual de la Diócesis de Ciudad Victoria.

Fundador:

Antonio González Sánchez
IV Obispo de Ciudad Victoria

Dirección:

Oscar E. Tamez Villarreal
V Obispo de Ciudad Victoria

Coordinación:

Pbro. Juan Carlos López Martínez

Diseño Editorial:

Equipo de Redacción

Fotografía:

Fabiola Hernández
Dalí Baéz Huerta

LA VOZ DEL PASTOR



Muy querida familia diocesana, lo saludo con la gran alegría que surge del encuentro con Cristo Resucitado. Felices pascuas.

Con la alegría de la Resurrección del Señor Jesús, ponemos en tu manos la edición correspondiente al mes de abril de nuestra revista digital *El Peregrino*.

En esta edición podrás encontrarte las grandes experiencias y testimonios que nos comparten algunos hermanos nuestros de su vivencia de la Semana Santa. La celebraciones de Catedral, el testimonio de Karol Baez en las pascuas infantiles y de adolescentes; la experiencia de fe y deporte de Gaby Briones; la experiencia de misiones de los jóvenes del PROJUV compartida por Ana Aguilar; y no puedes dejar de leer la gran experiencia de José Sánchez en la representación de Jesús.

Como Dióceis tuvimos otros momentos sumamente importantes y que en esta edición te compartimos: las asambleas pastorales por decanato; la semana de formación del presbiterio; el encuentro diocesano de monaguillos; la colecta anual del seminario. Como ya lo estas viendo, somos una Diócesis muy afortunada, con deseos de prepararnos, de formarnos y de seguir sirviendo lo mejor posible.

También te invito a conocer la vocación del diaconado permanente; las huellas de santidad de San Sabás Reyes; y la historia de la Capilla de Nuestra Señora de Montserrat, en Cruillas, que nos comparte el Padre Juan Carlos López, nuestro historiador diocesano.

¡Acompáñanos en esta nueva edición, encontrarás más artículos como Mater y Didajé. Por favor, ayúdanos a compartirla para seguir formando y evangelizando al pueblo de Dios.



Semana Santa 2026



Con la celebración del **Domingo de Ramos**, la Diócesis dio inicio a la Semana Santa, recordando la entrada de Jesús en Jerusalén, aclamado como Rey y Mesías por el pueblo. Una entrada llena de sentido profético que contrasta con el camino que seguiría después: aquel que fue recibido con júbilo, sería también quien cargaría la cruz como signo de amor y entrega. Ante este misterio, se hace una invitación a vivir intensamente cada celebración litúrgica, permitiendo que ilumine la vida y conduzca a experimentar la Resurrección como fuente de salvación.

En el marco de esta semana, el **Miércoles Santo** se celebró la Misa Crismal, momento significativo en el que sacerdotes y fieles se reunieron como Iglesia para reconocer la presencia de Dios en medio de su pueblo. Durante esta Eucaristía se bendijeron y consagraron los óleos que acompañan la vida sacramental de las comunidades, recordando que, desde el bautismo, todos han sido ungidos y enviados a la misión. Asimismo, los sacerdotes renovaron sus promesas presbiterales y los fieles reafirmaron su compromiso como Pueblo de Dios, en un ambiente de comunión, gratitud y renovación espiritual.

El **Jueves Santo** abrió paso al corazón del misterio cristiano con la conmemoración de la institución de la Eucaristía y del sacerdocio. En esta celebración se hizo memoria viva del amor de Cristo, un amor que se entrega hasta el extremo y que permanece como alimento espiritual en cada Eucaristía. Este día recuerda también el llamado al servicio, siguiendo el ejemplo de Jesús, quien se hizo servidor de todos.





El **Viernes Santo**, al contemplar la Pasión del Señor, vuelve a resonar con fuerza la expresión: "nos amó hasta el extremo". En este día, la comunidad participó en el Viacrucis, reflexionando sobre el amor y la entrega de Jesús por nuestra salvación. Además, por cuarta ocasión, una comunidad de runners junto con el obispo realizó el recorrido de la visita a los siete templos, en una experiencia que unió el deporte, la reflexión y la fe.

Ese mismo día también se llevó a cabo la tradicional Procesión del Silencio, en la que, acompañados por el rezo del rosario del pésame a la Virgen María, los fieles caminaron en un ambiente de recogimiento, regresando a sus hogares en actitud de reflexión y espera, aguardando en silencio la gran celebración de la Resurrección.



Finalmente, la **Pascua** irrumpe como la noche que transforma la historia y el corazón del creyente. El Evangelio nos recuerda que fueron mujeres las primeras testigos de la Resurrección; ellas, que en su tiempo no tenían voz ni reconocimiento, creyeron y por ello se convirtieron no solo en testigos, sino también en misioneras.

Así, quien abre su corazón a Dios, aun en medio de la oscuridad, es capaz de descubrir vida donde hay muerte y esperanza donde hay tristeza. La Resurrección no es solo un momento pasajero, sino una realidad que transforma la vida y da un nuevo sentido a nuestra existencia.

De este modo, la **Semana Santa** se vive como un tiempo privilegiado para renovar la fe, fortalecer la comunión y redescubrir el amor de Dios manifestado en Cristo.

¡Felices Pascuas de Resurrección!

Asamblea de Pastoral por Decanatos



Con el objetivo de conocer y comprender la realidad en la que vivimos, los decanatos de nuestra diócesis de Ciudad Victoria celebraron durante el mes de marzo sus Asambleas de Decanato, en continuidad con las Asambleas Parroquiales y como parte del proceso de preparación hacia la renovación del Plan Diocesano de Pastoral.

En este contexto, el pasado fin de semana se llevaron a cabo algunas de estas asambleas, donde se compartieron espacios de reflexión sobre el camino recorrido y los desafíos que se vislumbran hacia el futuro. Particularmente, se tuvo la oportunidad de acompañar a los Decanatos de Cristo Rey y Catedral, reafirmando la importancia de este proceso como un verdadero ejercicio de escucha eclesial.

Después de haber analizado la acción pastoral, los decanatos profundizaron en el estudio de la realidad sociocultural a través de seis campos: demografía, cultura, política, economía, religión y familia, incluyendo también el estado de ánimo de los agentes de pastoral. Este análisis permite tener una visión más clara y comprometida con la vida concreta de nuestro pueblo.

Asimismo, las Asambleas de Decanato vivieron la metodología de la Conversación en el Espíritu, como una experiencia de discernimiento comunitario y escucha mutua.



Los agentes de pastoral han reconocido que dialogar “en el Espíritu” implica compartir a la luz de la fe, buscando juntos la voluntad de Dios en un ambiente evangélico donde el Espíritu Santo hace resonar su voz.

Sin duda, estas asambleas han sido una auténtica experiencia de Dios en comunidad: en la escucha de su Palabra, en el discernimiento compartido y en el conocimiento de la realidad sociocultural de nuestros decanatos.





Semana de Formación del Presbiterio



El Presbiterio de la diócesis, este 9 de marzo, dio inicio a la Semana de Formación Pastoral en la Parroquia de San Agustín, con un ambiente de comunión y esperanza. Este espacio busca ser un tiempo privilegiado para renovar el don de la vocación sacerdotal y discernir, a la luz del Espíritu Santo, los desafíos que plantea la realidad actual.

En esta ocasión, el enfoque principal está en profundizar en la sinodalidad, no solo como un concepto, sino como un estilo de vida eclesial que impulse un cambio de mentalidad, promoviendo la participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Iglesia.

A lo largo de estos días, los sacerdotes vivieron momentos de formación, oración y trabajo en equipo, con el propósito de traducir lo reflexionado en acciones concretas dentro de las comunidades parroquiales. Esta experiencia busca fortalecer su misión pastoral y seguir construyendo una Iglesia más cercana, donde todos se sientan incluidos, escuchados y comprometidos con el Reino.





Encuentro Diocesano de Monaguillos

Con alegría y entusiasmo se llevó a cabo el Encuentro Diocesano de monaguillos 2026 con el lema *“Valientes en el altar, fieles en el testimonio”*, tuvo lugar el día sábado 14 de marzo, en el gimnasio del Colegio José de Escandón la Salle.

Contamos con la participación de aproximadamente 270 monaguillos de las diferentes Parroquias de la Ciudad y foráneas. De las Parroquias, Misiones o Capillas de la Ciudad estuvieron presentes los monaguillos de Basílica de Nuestra Señora del Refugio, María Auxiliadora, Misión San Francisco de Asís, Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, Catedral del Sagrado Corazón de Jesús, Nuestra Señora de Lourdes, Capilla de Nuestra Señora de la Merced, Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, San Isidro Labrador, San José, Cristo Rey, Divina Providencia, Misión de la Santa Cruz, San Agustín, Capilla Santa Mónica, San Judas Tadeo, Misión del Señor de la Misericordia. De las Parroquias foráneas contamos con la asistencia de Los Cinco Señores (Jiménez), San Antonio de Padua (Nuevo Padilla), Nuestra Señora de las Nieves (Palmillas), San Antonio de Padua (Tula), San Juan Bautista (Miquihuana) y Nuestra Señora del Rosario (Llera).





Los monaguillos tuvieron la oportunidad de tener el tema “La decisión de servir a Cristo” por nuestro Obispo Monseñor Oscar Efraín, que nos ayudó a reflexionar sobre la vida de San José Sánchez del Río, patrono de los monaguillos, profundizando en su martirio y en el testimonio de los mártires mexicanos, así como en las enseñanzas que “Joselito” nos deja con su vida y su fidelidad a Cristo.

El momento cumbre fue la Santa Misa, presidida por Monseñor Oscar, acompañado por los Sacerdotes Juan Carlos López coordinador de la Pastoral Vocacional, Pbro. Pedro Díaz, Pbro. Orlando Paul Alvarado y Pbro. Francisco García, quienes también estuvieron acompañando a los monaguillos de sus parroquias.

Acabada la celebración tuvimos la organización de los equipos quienes los conformaron monaguillos de las distintas comunidades parroquiales, participaron de un rally con diferentes juegos lúdicos.



Terminamos el Encuentro con la premiación de los tres equipos con mayor puntaje obtenido en el rally.

Damos gracias a Dios por tan bonita experiencia donde vemos reunidos a niños, adolescentes y jóvenes servidores del altar conviviendo en un ambiente de fraternidad y alegría, quienes sirven con fidelidad en el altar del Señor, permitiéndoles la posibilidad de conocer a otros monaguillos con las mismas inquietudes y conocer más al Señor. Así como también agradecidos con cada uno de los coordinadores de las diferentes Parroquias, Misiones y Capillas de nuestra Diócesis que con su esfuerzo y dedicación se logran organizar estos momentos de convivencia.



Mtra. Imelda Díaz Palomo
Coordinadora Diocesana de
Monaguillos

Colecta Anual del Seminario



En el pasado mes de Marzo se llevó a cabo la primera parte de la colecta anual a beneficio de nuestro seminario diocesano. Tuve la oportunidad de asistir a mi parroquia de origen, Santuario de Nuestra Señora de Gpe en Cd. Victoria y a la Parroquia de El Señor de La Paz en Santa Engracia.

Cada colecta es una experiencia distinta. Visitar las parroquias siempre es una riqueza y de mucho provecho para nuestra formación. En cada comunidad podemos contemplar el rostro del Señor Jesús que nos llama y nos invita a seguirlo, entregando nuestras vidas al servicio de su pueblo santo. Definitivamente ver la cercanía de la gente y el cariño que tienen hacia nuestro seminario, de manera personal, me hace comprometerme más a esta formación. Juntos, como iglesia, vamos formando vocaciones, y estas experiencias nos hacen ver que no estamos solos, estamos todos caminando hacia un mismo objetivo y movidos por el mismo Espíritu.

Cada parroquia tiene una dinámica distinta: grupo de jóvenes, pastorales, coros, etc. y al final del día, todos se hacen uno para apoyar al seminario.



Cada que termina una colecta es un aprendizaje, una satisfacción y emoción de haber compartido la Palabra y la alegría que nos trae el sabernos llamados por El Señor, es una motivación para adentrarnos más y más al corazón del Señor Jesús hasta configurarnos por completo a Él.

Muchísimas gracias a todos los que fueron parte de estas colectas, gracias a quienes apoyan al seminario de manera espiritual o material, que Él sea siempre su mejor recompensa y les dé más.

En el seminario oramos por todos ustedes y por sus necesidades. Pido a Dios, que en su infinita bondad, me de la gracia de un día servirles a todos ustedes como sacerdote. Dios los bendiga.



Sem. Martín González Crespo
Seminarista de 1º de Filosofía

Pascua Infantil y Adolescentes



El Encuentro con Cristo lo hemos servido los adolescentes en comunidad de la parroquia de Cristo Rey. Los pasados días 30 y 31 de Marzo y 1 de Abril tuve la gracia de servir y vivir la Pascua de Niños y Adolescentes 2026, donde hablamos y reflexionamos sobre los próximos días santos que viviríamos.

Hablamos el Jueves Santo sobre el "Servir para transformar: la paz que renueva el corazón" donde se presentó la respuesta revolucionaria de Cristo, la cual se basa en el servicio y en la Eucaristía siendo ambos los signos máximos de una paz que renueva nuestra capacidad de amar a los demás y a sí mismos como hijos de Dios.

El segundo día meditamos sobre el Viernes Santo "La entrega que transforma el dolor en esperanza" alentando a los adolescentes a aceptar la Cruz de Cristo como lugar donde nuestro dolor se transforma en esperanza y nuestra debilidad en fuerza renovadora, aceptando y reconociendo nuestra propia cruz y llevarla de la mano de María, pues ella comprende el peso de cada uno.

"En la espera que renueva silencio y confianza" fue lo reflexionado, aprender a vivir el silencio del Sábado Santo como un espacio de preparación y confianza comunitaria, guardando la promesa de la vida nueva.



Concluimos hablando del Domingo de Resurrección: "¡Resucitó! Caminamos en la alegría que transforma" donde invitamos a celebrar el encuentro con Cristo Resucitado como la fuente de alegría que nos impulsa a caminar como comunidad renovada en la paz.

Solo queda invitarlos a reflexionar que sólo necesitas amor, por que Jesús te amó sin reservas hasta dar su vida en la Cruz y en la espera silenciosa acompañando a María, preparamos el terreno para la vida nueva hasta que caminamos como comunidad renovada que lleva la alegría de la Resurrección a todo rincón".



Karol Gabriela Baez Huerta
Pastoral de Adolescentes
Cristo Rey



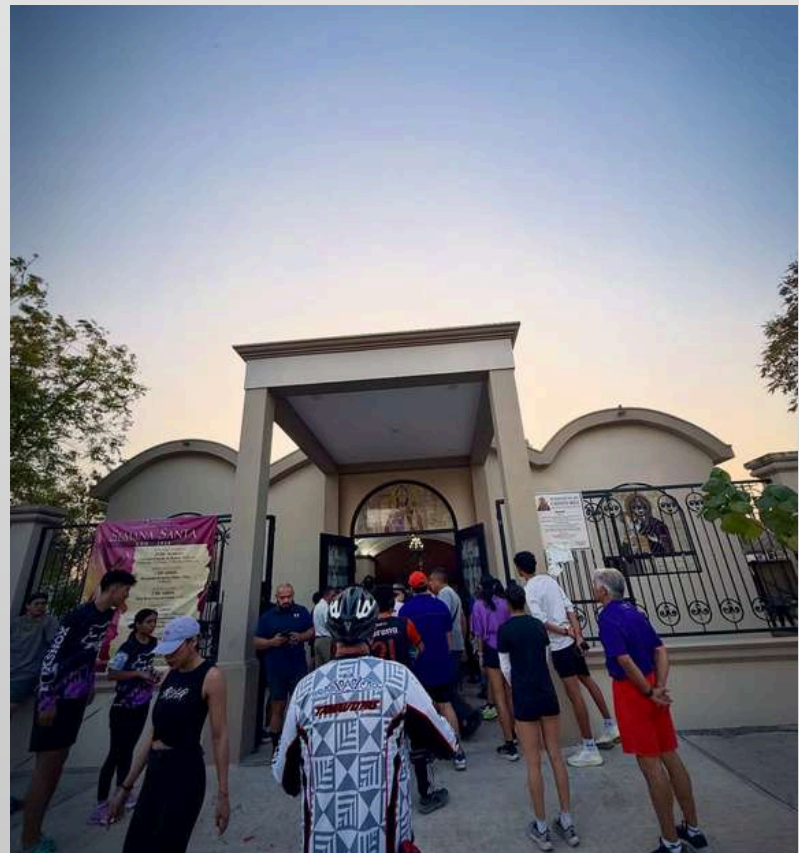
Visita Runner a los 7 Templos

Quiero compartirles una experiencia que no sólo puso a prueba mi cuerpo, sino también mi fe. A veces, los caminos que das por hecho que son fáciles son los que más te enseñan y así comenzó mi primera carrera-peregrinación a los Siete Templos de mi amada Diócesis.

La mezcla entre la devoción y el esfuerzo físico marcó la jornada convirtiéndola en algo más que un simple recorrido: fue un acto de fe en movimiento. No se trataba sólo correr de un punto a otro, sino darle sentido a cada paso.

El ambiente estaba lleno de fieles. Ellos como yo, más que sólo asistir para correr, llevaban al Señor sus propias intenciones. Pero nos unía un mismo propósito: acompañar a nuestro Jesús, en las horas previas a su crucifixión.

A lo largo del recorrido, cada templo representaba una pausa, no sólo para recuperar el aliento, sino también para reflexionar y meditar en los juicios y humillaciones que Él sufrió, para pensar en su soledad y el abandono de muchos.





Y ahí me quebré, porque no sólo se trataba de mirar al pasado, cuando Él “pasó por el mundo haciendo el bien”. Se trataba también de tocar mi propia historia y de recordar las veces en que le hecho esperar en el Sagrario, las veces que por compromisos mundanos he postergado ir a Misa entre semana o cuando el cansancio es más dominante y voy dejando para “después” mi oración pensando que la haré antes de dormir....



Al final, la satisfacción fue indescriptible. Además del logro físico que representó, porque he de confesar que me estuve preparando para poder terminar la carrera, me dejó grandes aprendizajes.

La peregrinación a los 7 Templos dejó en mí una huella profunda y fue un gran ejemplo de que la fe debe vivirse con intensidad, disciplina y entrega total. Descubrí que hay momentos en la vida en los que no se trata de llegar rápido, sino de apreciar lo que vas descubriendo en el camino.

Si eres como yo, una laica que está en constante búsqueda de experiencias espirituales que te reten de verdad, te invito a inscribirte en la carrera-peregrinación el próximo año. Tal vez descubras, que los mayores aprendizajes no están en la meta, sino en cada nuevo paso que te comprometes a dar.



Algo que hizo todavía más especial esta experiencia fue, sin duda, compartirla con dos grandes amigas. Sin necesidad de hablarnos, nos apoyábamos con gestos o simplemente con la presencia. Les agradezco a ambas profundamente haber aceptado mi invitación, pues eso me hizo sentir que no iba sola, que todos estábamos recorriendo el mismo camino, aunque cada quien cargando con su propia historia.



Gaby Briones
Apostólado de la Cruz

PROJUV en misiones de Semana Santa



"Estas misiones me enseñaron grandes lecciones, pero sobre todo me mostraron un cariño enorme por la comunidad. El ser muy bien recibida por las personas y tratada con tanto amor me hizo sentir muy amada por Dios a través de ellos.

Me mostraron el lado más humilde de los demás y me enseñaron a ser agradecida con lo que tengo. Me gustó mucho compartir con los demás, sentir la calidez de un hogar y el compañerismo entre todos los que íbamos a misiones.

Me llevo la enseñanza de dar más de mí para los demás sin esperar nada a cambio, porque la verdadera recompensa se ve desde el cielo. Estas misiones fueron otra versión de mí, incrementé mis dones y aprendí a valorar mi esfuerzo. Al final de cuentas, Dios vio más de mí y logró sacar mucho más de lo que estaba dispuesta a dar.

Estas misiones fueron una enseñanza de amor hacia los demás y un recordatorio de cuánto me ama Dios."



Ana Cristina Aguilar Glz.
Proceso Juvenil Vocacional



El llamado

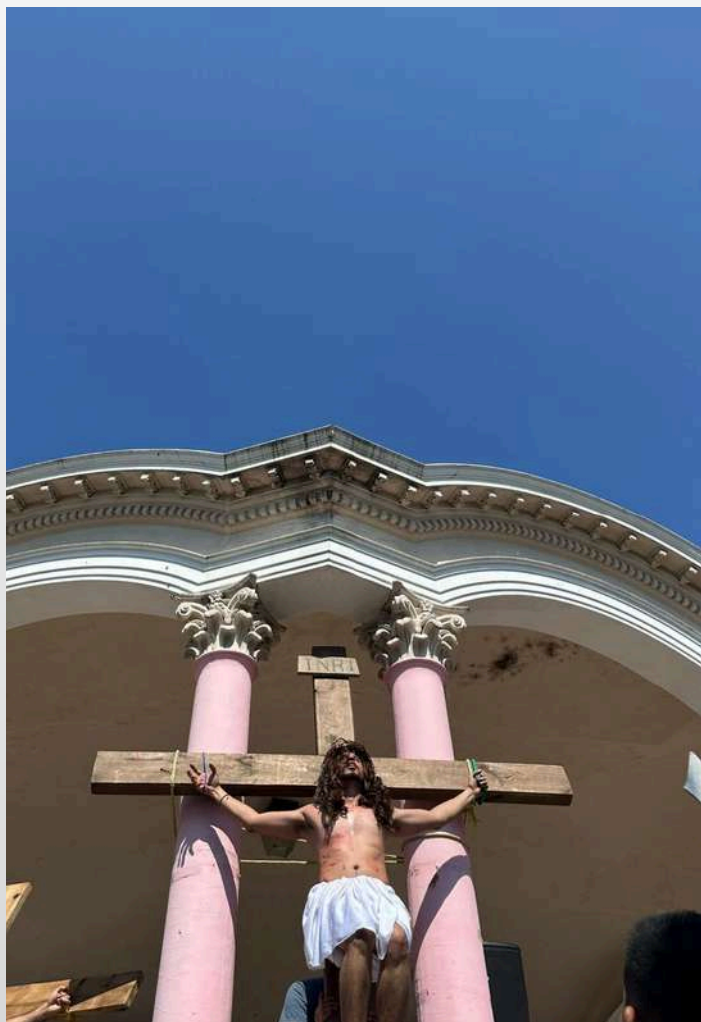
Una fe sembrada por mi madre Juana Ma. Basoria y fortalecida por mi padre Anarcasis Sánchez, animó desde mi niñez el servicio a Dios, al prójimo y a quien lo necesitaba. Fruto de sus ejemplos hicieron animarme a querer participar en un viacrucis desde mi adolescencia, y hasta mis treinta y dos años de edad, la oportunidad se dio. Por invitación de la Hna. Nancy Sánchez, DJ, sobre la caracterización de Jesús, es que se me impuso el papel, el cual con sentimiento de indignidad, lo abracé con miedo y con amor. Tomar y encarnar, dos palabras que resonaron en mi mente y que con temor, quise tomar una decisión a la duda, dichas dos palabras dieron fuerza en mi corazón cuando a días de seleccionar el elenco encontré el versículo Jn 21,18, señal clara de que se me dio, no por ser digno, si no por llamado de Dios a servir.

La preparación

Durante la cuaresma, y como tradición en mi familia, leer el Evangelio de San Juan alimentó en mí el comprender de manera más profunda el amor de Cristo por nosotros, un avance pequeño por día, me hacía entender la entrega por los suyos y quienes lo buscaban. Es aquí como fui preparándome (sin saber aún que interpretaría a Jesús) para encarnarlo. Al momento de ser invitado por la hermana Nancy



y leyendo poco a poco y a diario el guión del viacrucis junto con mi prometida (quien fue la narradora), pude transmitir la manera en que Cristo transmitía sus últimos diálogos antes de partir al Padre tras su crucifixión.



Comprender que su Humanidad lo hacía cansarse y agobiarse, pero su Divinidad lo hacía fortalecerse y levantarse, era clave para mostrar que la Voluntad Divina se basa en el amor y la entrega del todo a todos, haciéndose nada, hasta entregarse en un suspiro.

La Oración diaria, el Ángelus del medio día, la Visita al Santísimo y la Misa Dominical, fueron el alimento de mi alma para entregarme a Cristo y hacerme instrumento suyo como San Francisco de Asís lo fue, y quise disponerme.



La condición física no se hizo esperar, ejercicios de resistencia como caminar y trotar, así como ejercicios de peso corporal, fueron de ayuda para poder cargar la cruz que por amor a Jesús, abracé, de la misma manera en que Él me hubiese abrazado a mí en mi frialdad, pequeñez y pecado.



El sentir

Los nervios fueron los principales factores que me determinaron para evaluarme si lo estaba haciendo bien, pero al llegar al capítulo 21 versículo 18 del Evangelio, la idea cambió ¿Qué sentiría Cristo al saber lo que le esperaba? Ahí cambió la duda. Saber que interpretaría a Nuestro Señor se volvió una tarea de empeño para realizar lo mismo que Pedro realizó “Hacer llegar el Evangelio a todos” y hacerme parte de él, me entregué por completo a querer caracterizar de mejor manera a Jesús, de forma que mi orgullo y ego se doblegaran, para abrir paso a quien quería que viera todo el pueblo, “Al que crucificaron”.



Sentirme con miedo de fallar en los diálogos, o para no transmitir el amor de Cristo por nosotros y la entrega total de Cristo, fueron los principales sentimientos, pero el abandonarme a Él y en su amor, ahogaron esos sentimientos de atrofia en desarrollo.

Durante el viacrucis.

Desde el momento en que me reuní con mis hermanos a un costado de la Catedral del Sagrado Corazón de Jesús al iniciar la via dolorosa el Viernes Santo, reflexionaba sobre el sentir de Cristo, cada caída y situación en que se encontró, me hacía entender que había personas que necesitan de conocer a Cristo y que a quienes se entrega no es aceptado. ¿Cuántas veces negué a mi hermano? ¿Cuántas veces le hablé de Cristo y lo acerqué? ¿Cuántas veces consolé a quienes necesitaban consuelo? ¿A cuántas personas ayudé en su debilidad por el peso del agobio y dolor?

¿a cuantas personas sequé su rostro al cansancio de la opresión de los demás o del trabajo extremo? ¿Cuántas veces amé a mi madre y le di un abrazo? Mi mente se encontró inmerso en Cristo durante el trayecto, y entendí las razones de por qué hacía cada cosa, pero las miradas, mirar a los ojos a quienes se encontraban a mi alrededor no fue con intención de provocar dolor o lástima, fue para hacerlos sentir comprendidos y consolados en la soledad de querer sentir amor. Mirarlos a los ojos, para encontrar a un Cristo que los ama y que los entiende en toda circunstancia, fue la manera de transmitir al Cristo que en mi vida aprendí. La fe no se titubea.



Después del viacrucis

Al término del viacrucis, me sentí tembloroso, cansado y con un sentimiento de satisfacción, logré lo que había querido desde niño, transmitir el Evangelio de una manera en que todos pudieran entenderlo, transmitir el Cristo que yo conocí.

Mi cuerpo pedía descansar, pero mi corazón pedía acompañar ahora a María en su dolor por ver a la carne de su carne y corazón de su corazón, partir de una manera dolorosa, voluntaria y en completa entrega, hasta la desnudez. Querer aprender más de Jesús y de María, como si apenas y los hubiese conocido, ese fue el primer pensar del término de la vía dolorosa que caractericé. Y las miradas dieron su fruto, pues personas desconocidas y un pequeño niño se acercaron a mí solo para sentir un abrazo de calidez y consuelo, un llanto de arrepentimiento y de amor fervoroso hacia quien buscan y están hambrientos, Cristo.

El impacto en mi vida

Ahora concluida la Semana Santa y viviendo las Fiestas de Pascua, tengo la imperiosa necesidad de no soltarme de la vid por ser sarmiento, de dar fruto ahora en mi vida y con las generaciones que vienen detrás de mí y transmitir lo que San Juan habló al ver a Cristo. Querer seguir a Cristo hasta que duela, amar a Cristo hasta ya no sentir el dolor, entregarme a Cristo hasta no tener nada, pero seguir en la Iglesia Católica para dar buen testimonio de mi fe.



José Anarcasis Sánchez Basoria
Movimiento de Jornadas de Vida
Cristiana EA Sagrado Corazón de
Jesús

Convocación

Diaconado Permanente



Un diacono es un hombre llamado de su comunidad para servir a esa comunidad. Debe tener al menos 35 años de edad. Si estuviese casado, debe vivir un matrimonio estable. El hombre que es llamado a ser diácono debiera ya estar viviendo un estilo de vida diaconal. Es decir, debería ya estar activo tanto en los ministerios de la Iglesia y en el servicio de la comunidad toda. Requiere además el permiso de su esposa. Se debe tener también en consideración el número de horas requeridas para la formación, el periodo de formación es de cuatro años, ocupando normalmente dos noches por semana más la mañana del sábado para la formación y desarrollo espiritual.

Los diáconos son ordenados para ejercer la caridad como ministerio propio. A ellos les toca servir a los más necesitados en la comunidad, son la mano extendida de la Iglesia para dar, escuchar, consolar, alentar y dar esperanza a los que tienen necesidad. En orden a la liturgia, pueden ellos presidir una celebración de la Palabra, dar la santa Comunión, bautizar solemnemente, asistir a un matrimonio, proclamar el Evangelio en la Misa, predicar, presidir las exequias para los difuntos y la Liturgia de las Horas, pero no pueden celebrar la Eucaristía, confesar ni ungir a los enfermos. Poco a poco se va restaurando en la Iglesia ese primer grado del Orden Sacerdotal, no han sido reinstaurados para suplir al presbítero, sino para colaborar con el obispo en una pastoral propia: la caridad. La Iglesia necesita diáconos



#En las redes



🔍 Pastoral Adolescentes Cristo Rey

El grupo de adolescentes de la parroquia de Cristo Rey se ha convertido en un espacio clave para el crecimiento espiritual y humano de los jóvenes dentro de su comunidad. A través de encuentros, dinámicas y actividades formativas, este grupo busca acompañar a adolescentes en una etapa fundamental de su vida, ayudándolos a descubrir su fe de una manera cercana y significativa.

Inspirados por la misión evangelizadora de la Iglesia, el grupo ofrece un ambiente donde los adolescentes pueden compartir inquietudes, fortalecer su identidad y construir amistades basadas en valores cristianos. Este tipo de espacios parroquiales están pensados precisamente para que los adolescentes encuentren respuestas a sus preguntas y vivan su fe de forma auténtica, integrando su vida cotidiana con el mensaje del Evangelio.

La parroquia de Cristo Rey, como muchas otras comunidades, apuesta por una pastoral activa que no solo prepara a los adolescentes para sacramentos como la confirmación, sino que también fomenta su participación en la vida comunitaria. A través de reuniones, convivencias y momentos de oración, los jóvenes son invitados a ser protagonistas dentro de la Iglesia. Es por eso que desde un par de meses han estado muy activos en redes mostrando sus actividades y como se alegran al compartir la vida con el Señor.



Visita
sus
redes



 [cr_adolescentes](#)

Edificada con piedras vivas

Capilla de Nuestra Señora de Montserrat, Cruillas



Paraje de los Encinos

Cruillas no sólo está en el mapa de Tamaulipas, sino que está y estará por muchas generaciones en el corazón de sus hijos y en el de sus descendientes. Así lo dice Ma. de los Ángeles Guillen cuando escribe en su libro acerca de lo que por años en su familia se contaba como anécdota de Cruillas. Una pequeña localidad tamaulipeca ligada al corazón espiritual de Cataluña. Actualmente el municipio está localizado al norte del Estado. Colinda al norte con los municipios de Brugos y San Fernando; al sur con Abasolo y Santander-Jiménez.

Esta región del norte fue incorporada de manera efectiva a la Nueva España a mediados del siglo XVIII, pero desde hace cien años antes ya había sido recorrida por los colonos del Nuevo Reino de León, con las pastorías de ovejas o por los encomenderos interesados en capturar indios para someterlos a trabajar en sus haciendas. En 1739 la corona determinó el establecimiento de una nueva provincia que abarcaba desde el río Panuco hasta los linderos de Texas, y desde la Sierra Gorda hasta el litoral. Es hasta el año de 1746, bajo el gobierno del virrey Juan Francisco Güemes y Horcasitas, primer conde de Revillagigedo, que nombró al coronel José de Escandón y Helguera llevar a cabo la empresa colonizadora.



Después de realizar un recorrido de reconocimiento, a finales del año 1748, Escandón pudo proponer la fundación de una serie de poblaciones a lo largo y ancho de la costa del Seno Mexicano.

Para establecer la nueva colonia el coronel Escandón organizó varias columnas de pobladores. Él mismo encabezó un grupo proveniente del interior de la Nueva España, se introdujo por Tula y Jaumave, cruzaron la Sierra Madre para fundar la villa de Llera, después Güemes, Padilla y la capital Santander. De ahí se dirigió al norte para fundar Camargo. Fray Simón del Hierro hizo un breve comentario de la ruta seguida y esto dice de su paso por lo que hoy es Cruillas: El 21 de febrero prosiguió la marcha con los padres Villar y García. Desde Santander se encaminaron este día diez leguas hasta la Chorrera: son unos piélagos que corren y se juntan con el Río Conchas.



En 1757 el capitán José Tienda de Cuervo y el ingeniero Agustín López de la Cámara Alta visitaron la provincia novohispana por órdenes del virrey el marqués de las Amarillas, a fin de informar al rey sobre los resultados de la empresa de conquista y colonización de la costa del Seno Mexicano. Fue durante su recorrido entre la capital Santander y Burgos, cuando identificaron las cualidades que tenía el paraje de los Encinos: En el camino que está para la villa de Santander y a distancia de 6 leguas al pie de la sierra de los Encinos, de la Tamaulipa Moza, está un espacioso, fértil y hermoso valle, en donde hay un ojo de agua copioso, que forma un grande reservatorio, su agua muy cristalina, delgada y de un beber delicado y fresco, que no cansa ni hace mal el estar bebiendo continuamente, es agua que cría berros, como los de nuestra España, el terreno muy delicioso, todo cubierto de encinos y laureles... Las recomendaciones de la visita fueron, además de la reubicación de tres villas y la fundación de otras tres: el Potrero de las Nueces (San Carlos), Tetillas (Casas) y otra más

en la "Tamaulipa Vieja" a sus faldas en la parte sur o en el paraje que llaman de los Martínez o Presas del Rey.

Villa de Nuestra Señora de Montserrat de Cruillas

El rey de España confirmó dos de las tres fundaciones propuestas, pero añadió otro sitio: el paraje de los Encinos, de este modo, la villa se fundó por la existencia de una vacante territorial que se formó con la fundación de las villas de Santander, Burgos y San Fernando, durante la primera etapa de la formación de la colonia del Nuevo Santander. Además de esta situación, aunada a la existencia del fecundo manantial de los Encinos y a la necesidad de crear un antemural contra los indios abastionados en la Sierra de la Tamaulipa Nueva, determinaron la creación de la Villa de Montserrat de Cruillas de 1766.





Una vez recibida la real cédula proveniente de España, el coronel Escandon procedió a realizar las fundaciones recomendadas, con 6, 685 pesos que le fueron asignados sólo le alcanzaron para dos (San Carlos y Cruillas). Con 27 familias que fueron conducidas hasta el paraje de los Encinos, el 9 de mayo de 1766, se realizó la fundación de la Villa de Cruillas, designada así en honor de Joaquín Juan de Montserrat y Cruillas (Cruilles, en valenciano), oriundo de Valencia y quien fue el 44° virrey de la Nueva España, el primero nombrado por Carlos III en 1759. La advocación religiosa de la población fue a la virgen de Montserrat (Mare de Déu Montserrat, en catalán), patrona de Cataluña, conocida como La Moreneta, porque su imagen es de una escultura negra.

Como ministro de la recién fundada villa quedó al frente fray José Nicolás Baca de Castro.

En 1770, durante la visita del señor cura Lino Nepomuceno Gómez, en su informe consigno que: se avecinaban 77 familias, que integraban una comunidad de 390 personas, incluidos los párvulos, su situación está en una espaciosa llanura; tiene abundantes acequias de agua que riegan las sementeras y huertas; la planta del lugar está bien dispuesta y en la plaza van fabricando algunas casas de cal y canto. La iglesia que se está fabricando está curiosamente trazada y falta poco para su conclusión. En ese año el ministro de la villa era fray José Lira.



*Comité Pro-Mejoras
del Pueblo de Cruillas,*

con el honor de invitar a Ud. y su Distinguida Sra. como

*Padrinos de la Consagración
de la Parroquia*

*de este lugar, que se celebrará el Domingo 8 de Noviembre
de 1953, oficiando en tan solemne acto el Excelentísimo y
Reverendísimo Sr. Obispo Don*

Ernesto Corripio Ahumada.

Victoria, Tamps., Octubre 27 de 1953.

Presidenta,

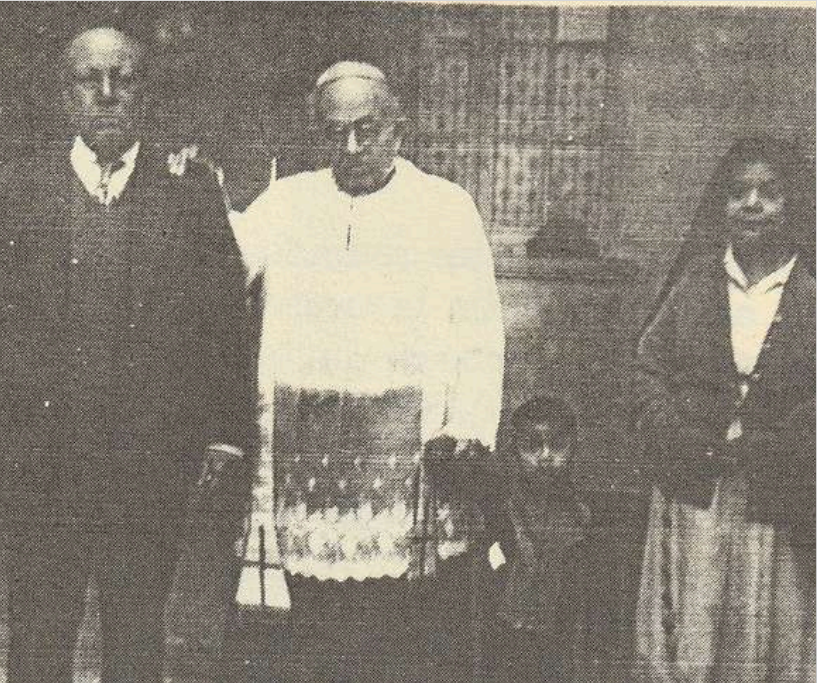
Concepción G. de Guillén Peña.

Secretaria,

Olivia Rangel.

Tesorera,

Elvira Leal de Cantú.



*Consagración
de la Parroquia del Pueblo de
Cruillas, Tamaulipas.*

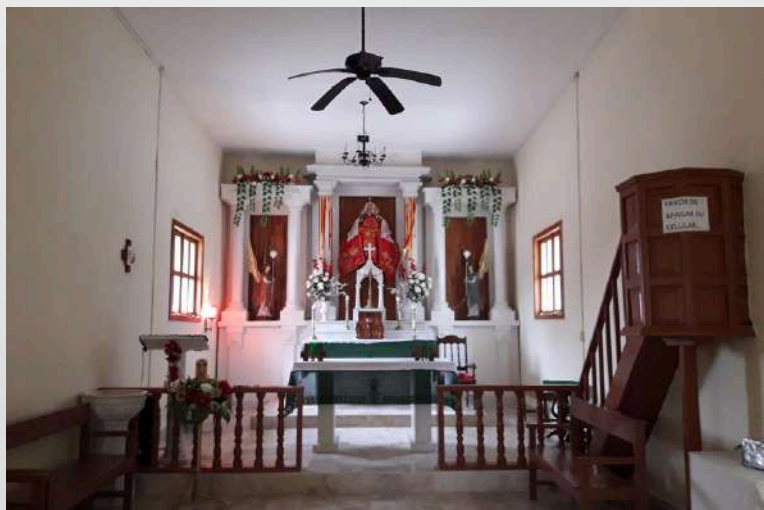


DOMINGO 8 DE NOVIEMBRE

1953

Templo de Nuestra Señora de Montserrat

La obra primitiva del siglo XVIII fue construida por etapas. Su nave principal y una de las capillas que forman el crucero, datan de 1770. En 1796 además de prolongar la nave del lado del presbiterio para darle mayor amplitud, se construyó otra capilla lateral. Era una construcción de sólidos muros y con un contrafuerte en su esquina. Tenía puerta con moldura corrida de medio punto, así como dos hornacinas en la parte superior y una ventana central al servicio del coro, su torre campanario era de un sólido cuerpo. El templo era simple y humilde, fue erigido con muros de cal y canto, techada con azotea plana.



En la primera parte del siglo XX, por el tiempo, descuido y falta de mantenimiento, se derrumbó el techo y campanario del templo. En 1949 se formó un comité pro mejoras del pueblo de Cruillas quedando: Concepción García de Guillén Peña, como presidenta; la profesora Odilia Rangel de la Fuente, como secretaria; y Eloisa Leal Cantú, como tesorera. Después de muchos esfuerzos y la ayuda e interés de todos los pobladores y oriundos del lugar, el domingo 8 de noviembre, con una temperatura de cero grados, se consagró el templo del pueblo de Cruillas, celebrando el solmene acto el Excmo. Sr. Obispo don Ernesto Corripio Ahumada.

Cuando el inmueble fue “restaurado”, alteró completamente su factura original, quedó empequeñecida por la pesada torre a la que más bien parece adosarse. Se le añadió una torre desproporcionada, la primera parte de la torre databa del siglo XIX y fue terminada hasta entrado el siglo XX, que es atípica y se afea con la caja de su reloj y con el aparato de sonerías electrónicas con que remata. Del interior además de su altar preconciiliar cuenta con púlpito, barandal y recientemente se le hicieron en las adecuaciones que en esencia conserva los mismos elementos. El techo fue sustituido por uno de lámina acanalada a un agua.

En lo alto de la Sierra de Cruillas, se localiza un Santuario de la Virgen de Montserrat; se trata de una pequeña boca de Mina trabajada durante la segunda mitad del siglo XVIII, en torno al real de San Nicolas de Croix. A esta virgen la visitan regularmente los vecinos de la comarca, le rinden culto y le ofrecen veladoras.



Pbro. Juan Carlos López
Dimensión Diocesana de
Bienes Eclesiásticos y Arte
Sacro (DIBEAS)

HUELLAS DE SANTIDAD

SAN SABÁS REYES SALAZAR

Nació en Cocula, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 5 de diciembre de 1883. Vicario de Tototlán, Jal. (Diócesis de San Juan de los Lagos). Fue ordenado sacerdote en 1911, en la Catedral de Nuestra Señora del Refugio de la Diócesis de Tamaulipas por el Obispo Don José de Jesús Guzmán y Sánchez. Destinado como vicario en la parroquia de Santiago, Apóstol en Tantoyuca, Ver. Se distinguió por ser sencillo y fervoroso, tenía especial devoción a la Santísima Trinidad. También invocaba frecuentemente a las ánimas del purgatorio. Procuró mucho la formación de los niños jóvenes, tanto en la catequesis como en la enseñanza de ciencias, oficios y artes, especialmente en la música. Cumplido y abnegado en su ministerio. Exigía mucho respeto en todo lo referente al culto y le gustaba que con prontitud se cumpliera cualquier deber. A los cinco años pidió su cambio a la Diócesis de Guadalajara, después de varios destinos llegó como vicario a la parroquia de Tototlán.



En la Semana Santa de 1927 llegaron las tropas federales y los agraristas buscando al Sr. Cura Francisco Vizcarra y a sus ministros. Sólo encontraron al padre Reyes y en él concentraron todo su odio. Cuando, por el peligro que había para los sacerdotes, le aconsejaban que saliera de Tototlán, él replicaba: «A mí aquí me dejaron y aquí espero, a ver qué dispone Dios». Los soldados lo tomaron preso, lo ataron fuertemente a una columna del templo parroquial, lo torturaron tres días por medio del hambre y la sed y con sadismo incalificable, le quemaron las manos porque estaban consagradas.

El 13 de abril de 1927, Miércoles Santo, fue conducido al cementerio. Lo remataron a balazos, pero antes de morir, más con el alma que con la voz, pudo gritar el sacerdote mártir: «¡Viva Cristo Rey!»

«A mí aquí me dejaron y aquí
espero, a ver qué dispone
Dios»

SACRUM: ART Y MISTERIO

DAVID PHIL CUNNINGHAM Y BRENT DAWES

ESTADOS UNIDOS, 2026



La película animada David es una versión musical y familiar de la historia bíblica, centrada en el crecimiento personal de David. Cuenta la historia de un joven pastor humilde que es elegido por Dios para un destino más grande. Aunque al principio duda, su vida cambia cuando llega al reino del rey Saúl y empieza a destacar.

Cuando el gigante Goliat amenaza al pueblo, David decide enfrentarlo con solo su honda, piedras y una gran fe, demostrando que el verdadero poder no está en la fuerza física, sino en la confianza en Dios.

A lo largo de la película, David enfrenta pruebas, persecución y conflictos internos mientras madura y se acerca a su destino como futuro rey, en una lucha no solo por el trono, sino por el "alma del reino".



Mater

María, testigo de la Resurrección de Jesús



María conocía el Misterio que encierra la Pasión de su Hijo y el triunfo de la Resurrección, por eso, Ella no perdió la esperanza, mantuvo viva la llama de la fe, preparándose para recibir gozosa el Anuncio de la Resurrección. La espera que vive la Madre del Señor el Sábado Santo constituye uno de los momentos más grandes de su fe, ella confía plenamente en el Dios de la vida, convirtiéndose en un Testigo silencioso de la Resurrección del Señor.

No se habla en el Evangelio del encuentro de Jesús Resucitado con su Madre, pero es legítimo pensar que Jesús se apareció a ella en primer lugar. ¿Cómo podría la Virgen, presente en la primera Comunidad de los Discípulos (Hch 1,14) haber sido excluida del número de los que se encontraron con su Divino Hijo Resucitado de entre los muertos?

La ausencia de María en el grupo de las mujeres que se dirigieron al sepulcro podría contribuir un indicio de que ella ya se había encontrado con Jesús. El Papa Francisco nos dice que la Santísima Virgen María siendo testigo de la Muerte y Resurrección de Jesús es "fuente de paz, de consuelo, de esperanza y de misericordia para toda la humanidad".

Un autor del siglo V, Sedulio, sostiene que Cristo se manifestó en el esplendor de la vida resucitada ante todo a su madre. En efecto, ella, que en la Anunciación fue el camino de su ingreso en el mundo, estaba llamada a difundir la maravillosa noticia de la resurrección, para anunciar su gloriosa venida. Así inundada por la gloria del Resucitado, ella anticipa el "resplendor" de la Iglesia (cf. Sedulio, Carmen pascale, 5, 357-364: CSEL 10, 140 s).



En el tiempo pascual la comunidad cristiana, dirigiéndose a la Madre del Señor, la invita a alegrarse: "Regina caeli, laetare. Alleluia". "¡Reina del cielo, alégrate. Aleluya!". Así recuerda el gozo de María por la resurrección de Jesús, prolongando en el tiempo el "¡Alégrate!" que le dirigió el ángel en la Anunciación, para que se convirtiera en "causa de alegría" para la humanidad entera.



Pbro. José de Jesús Sánchez
Vicario de San Isidro Labrador

Didajé



¡Jesús ha resucitado!

Ya preparamos nuestro interior con lo vivido en el tiempo litúrgico de Cuaresma, ahora celebremos de la mejor manera la Pascua.

¿Por qué buscar entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado (Lc 24, 5-6).

Celebramos lo más importante de nuestra fe como católicos: ¡Jesús ha resucitado! Hemos pasado los días de la Pasión de Nuestro Señor, hoy nos regocijamos porque ¡Cristo resucitó y su tumba quedó vacía! Cristo ha resucitado y la muerte ha sido vencida. Los templos que estaban sombríos ahora están llenos de agradables fragancias, adornos coloridos y la belleza de las flores. Vuelve a resonar el "Aleluya" porque celebramos lo más importante de nuestra fe.

El Catecismo de la Iglesia Católica, en el n. 638, expresa: "Os anunciamos la Buena Nueva de que la Promesa hecha a los padres Dios la ha cumplido en nosotros, los hijos, al resucitar a Jesús (Hch 13, 32-33). La Resurrección de Jesús es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo, creída y vivida por la primera comunidad cristiana como verdad central, transmitida como fundamental por la Tradición, establecida en los documentos del Nuevo Testamento, predicada como parte esencial del Misterio Pascual al mismo tiempo que la Cruz:

*Cristo ha resucitado de los muertos,
con su muerte ha vencido a la muerte.
Y a los muertos ha dado la vida.*

En Romanos 6,5-11, leemos lo siguiente: *"Porque si hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante; sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, a fin de que fuera destruido este cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado. Pues el que está muerto, queda librado del pecado. Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre él. Su muerte fue un morir al pecado, de una vez para siempre; más su vida, es un vivir para Dios. Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús".*



San Agustín nos dice: *“Mediante su Pasión, Cristo pasó de la muerte a la vida. La Pascua es el paso del Señor”*.

La Pascua es la nueva creación obrada por el Señor Resucitado, es un nuevo comienzo, es la vida finalmente hecha eterna por la victoria de Dios sobre el antiguo adversario”, esta fue la exhortación del Papa León XIV en su homilía en la Santa Misa del día que presidió este 5 de abril, Domingo de Resurrección, en la Plaza de San Pedro en el Vaticano.



¡La muerte ha sido vencida para siempre!

Este anuncio pascual abraza el misterio de nuestra vida y el destino de la historia, afirmó el Pontífice, y nos alcanza hasta en los abismos de la muerte, por los cuales nos sentimos amenazados y a veces abrumados. Pero, también “nos abre a la esperanza que no desfallece, a la luz que no se apaga, a esa plenitud de alegría que nada puede borrar, porque ¡la muerte ha sido vencida para siempre, la muerte ya no tiene poder sobre nosotros!



El Pontífice subrayó que, la Pascua del Señor nos invita a levantar la mirada y a ensanchar el corazón. Ella sigue alimentando en nuestro espíritu y en el camino de la historia la semilla de la victoria prometida. Nos pone en movimiento como a María Magdalena y como a los Apóstoles, para hacernos descubrir que el sepulcro de Jesús está vacío, y, por tanto, en cada muerte que experimentamos hay también espacio para una nueva vida que surge.

“El Señor está vivo y permanece con nosotros. A través de resquicios de resurrección que se abren paso en la oscuridad, Él entrega nuestro corazón a la esperanza que nos sostiene: el poder de la muerte no es el destino último de nuestra vida. Estamos orientados de una vez y para siempre hacia la plenitud, porque en Cristo resucitado también nosotros hemos resucitado”.

El Santo Padre afirmó que, la Pascua del Señor nos da esta esperanza, recordándonos que en Cristo resucitado una nueva creación es posible cada día. En todo lo que hacemos, no nos cansemos de buscar al resucitado. la Pascua no es solo un acontecimiento: es un compromiso, afirmó, invitando a los fieles a hacer visible esa vida nueva en sus acciones diarias.



Y lo que hemos vivido estos días, en nuestros templos, en nuestras comunidades, no puede pasar sin dejarnos algo significativo para poder seguir con nuestra vida cotidiana.

Hemos celebrado la Vigilia Pascual y ahí empieza todo, se abre un gran domingo que durará 50 días como si fuera uno solo, porque la alegría y la gracia que desbordan de la Resurrección del Señor es mucha, la Iglesia vive este gran gozo en la cincuentena pascual.

Cristo resucitó y los apóstoles, uno a uno, dieron su vida por esta VERDAD que deslumbra. La Pascua no es solo una fecha, sino una invitación constante a cambiar nuestro estilo de vida. La Iglesia nos invita a vivir el tiempo Pascual como un camino de esperanza y alegría.

Estamos llamados a vivir este tiempo con alegría, haciéndolo visible con gestos concretos, participando activamente en la Eucaristía, orando unos por otros, dedicar momentos a la oración en casa, leer en familia los relatos de la Resurrección de Jesús y practicar obras de caridad con quienes más lo necesitan.

Ya preparamos nuestro interior, con lo vivido en la Cuaresma. Ahora nos toca celebrar de la mejor manera la Pascua. Como Iglesia, podemos procurar que todos los domingos de Pascua en los que participamos de la Eucaristía, nos vistamos de la manera más festiva posible, que se nos note exteriormente la alegría interna.

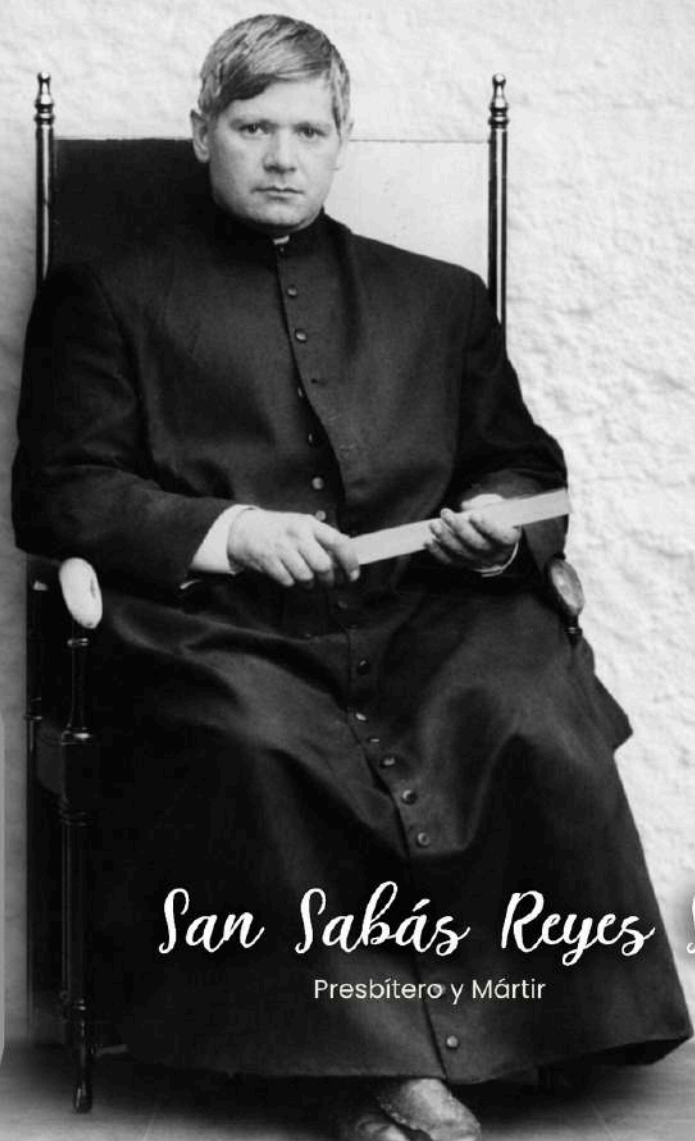
Conviene promover en casa primero, y luego en la parroquia y entre los grupos parroquiales, reuniones festivas en las que se pueda intercambiar la alegría. Que las horas santas se caractericen por su alegría y vivacidad, que su tono sea siempre el de la alabanza.

Adornemos nuestros templos parroquiales durante los días de Pascua, cualquier adorno colocado en otro tiempo litúrgico, debe ser superado en este tiempo pascual.



Alma Leticia Jalomo

Dimensión Diocesana para la Nueva Evangelización y Catequesis (DIDINEC)



ABRIL

Nació en Cocula, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 5 de diciembre de 1883. Fue ordenado sacerdote en la Catedral de Tamaulipas (Basilica del Refugio) en 1911. Era vicario de Tototlán, Jalisco, cuando fue capturado por las tropas federales en la Semana Santa de 1927, cuando arribaron al pueblo en busca de otro sacerdote. Lo tuvieron cautivo unos días, donde lo torturaron y finalmente lo asesinaron, antes de morir llegó a gritarles ¡Viva Cristo Rey!.

San Sabás Reyes Salazar
Presbítero y Mártir

Abril 2026

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
29	30	31	1 Presbiterio: Retiro y Misa crismal P. Vocacional: PROJUV 3ª Etapa	2 Jueves Santo de la Cena del Señor	3 Viernes Santo de la Pasión del Señor Colectas: Santos lugares	4 Sábado Santo
5 Resurrección del Señor	6 Octava de Pascua	7 Octava de Pascua	8 Octava de Pascua	9 Octava de Pascua	10 Octava de Pascua	11 Octava de Pascua DIDIPPS: Inicia corona a Ntra. Señora del Refugio. (Devoción de los 12 sábados a María, Refugio de Pecadores)
12 Divina Misericordia Colectas: De la Caridad F.P: Misión Parroquial El Señor de la Misericordia	13 San Sabás Reyes Misa de Bienhechores Aniv. Sac: Pbro. Gerardo Rubén Guerrero, Pbro. José de Jesús Sánchez	14 Clero: Comida en Basílica	15	16	17 P. Vocacional: Proceso Vocacional DIDIPPS: Encuentro de Sacristanes	18 EDAP: Reunión Ordinaria DIDINEC: Retiro (Decanato Catedral) DIDIPPS: 1er. Encuentro de P.P. y Santuarios (El Chorrito)
19 3º de Pascua	20 Consejo de Pastoral: Reunión 4:00p.m.	21 <i>San Anselmo, Obispo y Doctor de la Iglesia</i> P. Educativa: Escuela para padres Clero: Comida en Santuario	22	23 <i>San Jorge, Mártir</i> P. Vocacional: Hora Santa por los Seminaristas	24 Aniv. Sac: Pbro. Fausto Méndez, OSA	25 <i>San Marcos, Evangelista</i> VP: Convivencia de EPAPs del Decanato de Catedral Aniv. Sac: Pbro. Casareo Hernández, Pbro. Fernando Reséndez PJ - Adó: Encuentro (Decanato de Santo Domingo)
26 4º de Pascua F.P: Parroquia El Buen Pastor P. Vocacional: 63º Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones	27 <i>Nuestra Señora de Montserrat</i>	28 Clero: Comida en San Agustín	29 <i>Santa Catalina de Siena, Virgen y Doctora de la Iglesia</i>	30 <i>San Pío V, papa</i> Día del niño	1	2